



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN FILOSOFIA

**EXPLICACIÓN Y COMPRENSIÓN EN LA FUNDAMENTACIÓN DE
LAS CIENCIAS SOCIALES**

NOMBRE: AGUILAR TELLEZ ADRIAN

ASESOR: JOSE LUIS GUTIERREZ CARBONELL

LECTOR: CUAHUTEMOC LARA VARGAS

03 DE NOVIEMBRE DEL 2004

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN FILOSOFIA

**EXPLICACIÓN Y COMPRENSIÓN EN LA FUNDAMENTACIÓN
DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

NOMBRE: AGUILAR TELLEZ ADRIAN

ASESOR: JOSE LUIS GUTIERREZ CARBONELL

LECTOR: CUAHUTEMOC LARA VARGAS

Vb. B. Cuahutemoc Lara Vargas

03 DE NOVIEMBRE DEL 2004

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO 1.EXPLICACIÓN COMPRENSIÓN.....	4
1.1EXPLICACIÓN CAUSAL Y EXPLICACIÓN TELEOLOGICA.....	15
CAPITULO 2. POSITIVISMO.....	18
2.1 AUGUSTO COMTE Y JOHN S. MILL.....	18
2.2 EMILIO DURKHEIM.....	19
2.3 POSITIVISMO LOGICO.....	23
2.4 HEMPEL.....	28
2.5 K. POPPER.....	30
CAPITULO 3. HERMENEUTICA.....	33
3.1 HISTORIA SHLEIERMACHER Y GADAMER.....	33
3.2 TESIS HERMENEUTICA.....	34
3.3 HERMENEUTICA DILTHEY.....	36
3.1 LA OBJETIVACIÓN DE LA EXPERIENCIA HISTORICA DE LA VIDA DE DILTHEY.....	38
CAPITULO 4. EL HISTORICISMO COMO SEPARACIÓN DE LAS CIENCIAS NATURALES DE LAS CIENCIAS SOCIALES.....	39
4.1 DROYSEN Y EL INICIO DE LA METODOLOGIA HISTÓRICA.....	39
4.2 EL HISTORICISMO DE DILTHEY.....	40

CAPITULO 5. LAS PROPUESTAS DE W. DILTHEY Y M. WEBER COMO EXPRESIÓN DE LAS TRADICIONES POSITIVISTA E HISTORICISTA.....	43
5.1 W. DILTHEY.....	43
5.2 M. WEBER.....	46
CONCLUSION.....	54
BIBLIOGRAFIA.....	57

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tratará una serie de cuestiones que recorren la problemática de la filosofía de la ciencia, pues al tratar el tema con diversos autores o con la tradición galileana o aristotélica, la interrogante simple pero fundamenta que se plantea es: ¿Qué es la ciencia? Es importante saber qué terreno manejaremos en el transcurso de este trabajo, ya sea filosofía, teoría de la ciencia o epistemología.

La ciencia, se ha convertido en tema central en la sociedad occidental, se estudia desde diversos ángulos: epistemología o filosofía de la ciencia, historia de la ciencia, sociología de la ciencia, etc. En este trabajo abordaremos el de la epistemología o filosofía de la ciencia, ¿pero qué estudia y analiza la filosofía de la ciencia?

“Su fin es estudiar la génesis y la estructura de la ciencias, desde un punto de vista lógico y también histórico y sociológico...pero no existe un cuadro común donde se articulen armónicamente todos los trabajos lógicos, de historiadores y de sociólogos de las ciencias”¹

La ciencia como epistemología, designa una teoría general de conocimiento (de naturaleza filosófica), o bien para estudios más pormenorizados sobre la génesis y estructura de las ciencias.

¹Mardones, J.M, “Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales”. Barcelona. Ed. Anthropos. 1991. p.62.

En este caso la epistemología estudiará lo que hasta el momento se ha logrado, en relación a diferentes aspectos: lógico, lingüístico, histórico, ideológico, etc; para dar cuenta que la ciencia nace y evoluciona en diferentes contextos históricos.

Nos encontramos ante cuestiones fundamentales que más tarde rastreamos en diferentes autores, donde encontraremos respuestas coincidentes y en partes divergentes. El panorama de la filosofía de la ciencia y lo que tiene que ser considerado como tal, situándonos desde la historia se distinguen dos tradiciones importantes: la llamada aristotélica y la galileana; Estas dos tradiciones persisten en una confrontación donde es visible la fundamentación de las ciencias humanas o sociales como ciencia.

La pretensión de este trabajo, es partir de la confrontación con la finalidad de poner en claro los elementos que le dan énfasis a tal debate desde una perspectiva histórica; por un lado, la perspectiva explicativa con su visión monista-naturalista; y por otro lado, la perspectiva comprensiva con su postura historicista-hermenéutica. Se tratará el contenido de cada una de las posturas partiendo de J. M. Mardones, para exponer cómo se han desarrollado las etapas de dicha polémica.

El positivismo como una de las posturas del debate, tiene su origen como filosofía desde Augusto Comte como el principal representante, también influye en el pensamiento de E. Durkheim, quien trabajó en la fundamentación de la sociología científica retomando el pensamiento

comtiano; su propuesta consiste en la conformación de las reglas del método y que veremos en el transcurso de éste trabajo.

Se considera la visión del positivismo lógico en las ciencias sociales; como resultado de la polémica encabezada principalmente por K. Popper, Hempel, Ayer, entre otros.

En la postura hermenéutica, se partirá desde sus antecedentes históricos, para conformar una teoría de la interpretación, dando paso posteriormente a la concepción historicista de la misma; en esta parte se toma en cuenta el trabajo de Schleiermacher, Dilthey y Weber, quienes buscan una posible fundamentación de las ciencias humanas y su consolidación como un método propio, partiendo de su propia historia, para establecer el estatuto epistemológico de las ciencias sociales.

CAPITULO I EXPLICACIÓN-COMPREENSIÓN

Al hablar de ciencia históricamente, podemos referirnos a cómo se ha caracterizado por realizar estudios dentro del campo de las ciencias naturales y las ciencias sociales; tales estudios han desarrollado la actividad científica que genera interrogantes como: ¿son válidos los métodos de las ciencias naturales en el estudio de los fenómenos sociales?, ¿las ciencias sociales tienen sus propios métodos?; para responder a estas preguntas, se expondrán dos posiciones teóricas; 1) La tradición aristotélica; y 2) La tradición galileana; para establecer las diferencias en el planteamiento de sus métodos.

1) La tradición aristotélica, se remonta como su nombre lo dice a Aristóteles como uno de sus primeros representantes. Consideraba que la investigación científica daba comienzo cuando se percata la existencia de ciertos fenómenos, tenía como principio la observación ya que de esta manera se consigue una explicación científica; cuando se logra dar razón de esos hechos o fenómenos.

Consideraba que la explicación científica parte de las observaciones hasta los principios generales o principios explicativos de un fenómeno que se ha de explicar; (la inducción) pero existe otro momento o etapa para la explicación científica; (el deductivo) consiste en deducir enunciados acerca de los fenómenos a partir de las premisas que incluyan o contengan a los principios explicativos.

“Aristóteles exigía una relación causal entre las premisas y la conclusión del silogismo acerca del hecho o fenómeno a explicar”²

La causa de un fenómeno tiene cuatro aspectos: la causa formal, la causa material, la causa eficiente y la causa final. Exigía explicaciones teleológicas, que aclararan cómo ocurrían los fenómenos...*“Eran explicaciones que solían hacerse en términos de facultades o potencias, asociadas a la esencia de alguna sustancia”³*

2) La tradición galileana. A la altura del siglo XVI durante el Renacimiento tardío y la época del barroco, las condiciones sociales y culturales habían madurado; se deja de mirar al universo como un conjunto de sustancias con propiedades y poderes, para verlo como un flujo de acontecimientos que suceden según leyes.

La tradición galileana, aunque recibe su nombre de Galileo Galilei, sus raíces van más allá de Aristóteles; a esta tradición se le conoce como ciencia moderna, por presentar una concepción diferente de la ciencia, a diferencia de la tradición aristotélica.

La nueva forma de mirar el mundo que ya es visible en Galileo, no es tanto metafísica y finalista, cuanto *funcional y mecanicista*; se caracteriza por ser formulada en términos de leyes, que relacionan fenómenos determinados (matemáticamente).

² *Ibíd.* P. 22.

³ Von Wright, G. “Explicación y comprensión”. España. Ed. Alianza. 1979. P. 19.

“La nueva ciencia que reemplaza a la aristotélica va a considerar como explicación científica de un hecho aquella que venga formulada en términos de leyes que relacionan fenómenos determinados numéricamente, es decir, matemáticamente. Tales explicaciones tomarán las formas de hipótesis causales. Pero causal va a tener aquí una connotación funcional en una perspectiva mecanicista”⁴

Finalmente el valor de las hipótesis causalistas vendrá determinada por el análisis experimental; será la comparación de hipótesis con las consecuencias deducidas mediante la observación de la realidad o experimentación, la que nos dará su valor explicativo.

Estas dos tradiciones casualista-teleológica respectivamente, se debate la búsqueda de la fundamentación de las ciencias sociales; es decir, ellas configuran el debate positivismo-hermenéutica, que también se le conoce como la confrontación entre explicación y comprensión.

En este debate de explicación y comprensión, Mardones distingue cuatro etapas por las que atraviesa el debate explicación-comprensión, estableciendo las diferentes propuestas filosóficas en cada una de ellas, así mismo, cada etapa planteará aspectos particulares de cada postura; tratando de buscar posibles salidas.

⁴ Mardones, J.M. “Filosofía de las Ciencias Humanas y sociales”. Barcelona. Ed. Anthropos. 1991. P.26.

1. Positivism decimonónico frente a la Hermenéutica.

A mediados del siglo XIX con una ciencia natural asentada cada vez más sobre los pilares de la tradición galileana y unas ciencias humanas con grandes logros y pretensiones científicas. *“Resultó natural que una de las principales cuestiones de la metodología y filosofía de la ciencia del siglo XIX fuera la concerniente a la relación entre estas dos vertientes ramas de la investigación empírica”*⁵

Estas posturas (explicación-comprensión) pueden engarzarse en dos grandes posiciones; una de estas posiciones es la filosofía de la ciencia del positivismo decimonónico representada por Augusto Comte quien configuraba al positivismo de la siguiente manera:

- a) Existencia del monismo metodológico, unidad de método y homogeneidad doctrinal.
- b) El método positivo, como el método o canon de las ciencias naturales exactas, mismo que le dará científicidad a las ciencias del hombre.
- c) La explicación causal como característica de la explicación científica.
- d) El interés dominador del conocimiento positivista.

⁵ Von Wright, G. “Explicación y Comprensión”. España. Ed. Alianza. 1979. P. 20.

Por otra parte, J. S. Mill se asocia a un sentido de positivismo clásico que lo vinculó a una teoría fenomenalista del conocimiento; mientras que el positivismo moderno a una teoría verificacionista del significado: el positivismo de Comte es por encima de todo una filosofía de la ciencia.

Durante el apogeo del positivismo a mediados del siglo XIX le siguió una reacción antipositivista; ya en las décadas que mediaron las dos guerras mundiales, resurgió el positivismo con mayor fuerza, a este movimiento se le llama neopositivismo, o positivismo lógico, y después se le conocería como empirismo lógico.

2. Racionalismo crítico frente a la teoría crítica.

El racionalismo crítico de Popper, surge como consecuencia de las críticas que dirige hacia las doctrinas centrales del positivismo lógico; por lo que primero se expondrá brevemente el positivismo lógico, para pasar después a la teoría crítica de Popper. Más adelante se mencionarán detalladamente los puntos principales de ambas teorías.

El positivismo lógico se caracteriza por los aportes de B. Russell, del primer Wittgenstein (*Tractatus lógico*) y del neopositivismo del Círculo de Viena, Carnap, Neurath y K. Popper; dentro de dicha visión existen similitudes y diferencias, ubicando su propuesta dentro del racionalismo crítico.

La categoría de lógico fue dado al positivismo para indicar el apoyo a su integridad a través de los nuevos desarrollos en la lógica formal; los neopositivistas del Círculo de Viena se centraban en:

a) La superación de la pseudo ciencia a través del análisis lógico del lenguaje.

b) La exactitud.

c) La comprobación y verificación empírica de todas las afirmaciones.

Para el positivismo lógico, la filosofía es una actividad encaminada a clarificar el sentido de los enunciados, a la luz de un análisis lingüístico verificable empíricamente. Este concepto de la filosofía se ha ido integrando en lo que va del siglo y en su fundamentación difieren en algunos puntos los representantes de la doctrina, los cuales presentaremos más adelante.

El racionalismo crítico de Popper, esta en contra del positivismo lógico de Viena argumentando que la verificación de todo enunciado científico conduce a la muerte de la ciencia, y de tal manera, las hipótesis científicas que pretenden posibilitar el conocimiento de las leyes de la naturaleza y poder realizar pronósticos con validez para el futuro, no pueden ser verificables.

Popper, criticó a la verificación, propuesta como uno de los principios esenciales del círculo de Viena, señalando que está ligada a un dogma empirista: la certeza última es proporcionada a través de los sentidos; esto lo conduce, a que los enunciados científicos solo poseen un valor conjetural e hipotético; por lo que es necesario su ulterior comprobación a través de la falsación.

Dichas críticas hacia el positivismo lógico, constituyen el fundamento del racionalismo crítico, señalando que en la ciencia no hay fundamentos infalibles, sino problemas y un convencionalismo crítico que se apoya en la fuerza crítica de la razón. Para Popper este es el método que debe ser aplicado tanto para las ciencias de la naturaleza como para las ciencias sociales humanas, siguiendo de esta forma un monismo metodológico.

Es importante mencionar, que por otro lado, Popper acepta la hermenéutica solo en aquellos casos como la historia en donde no es necesario hacer una argumentación racional.

Por otro lado y de acuerdo a la perspectiva hermenéutica, la escuela de Frankfurt, fundada por Horkheimer; conciben los fundamentos de la ciencia social distintos de la ciencia natural, proponiendo en base a ello: la teoría crítica; confrontando así el racionalismo crítico de K. Popper y la teoría crítica que fue representada por Adorno.

Una característica importante que la teoría crítica señala, es que la observación, a diferencia de los positivistas, no la niegan solo que parten de la idea de que no tiene el carácter de primacía.

“La teoría crítica parte, de que no puede desvincular el contexto de justificación del contexto de descubrimiento, en otras palabras, no se puede entender a la lógica de las ciencias, al funcionamiento conceptual y prescindir del contexto sociopolítico, económico, donde se asienta tal ciencia”⁶

La confrontación entre el racionalismo crítico y la teoría crítica llevan a plantear que el primero reduce la problemática de la ciencia a cuestiones lógico-epistemológicas, frente a la postura de la teoría crítica, que no niega esto, sólo, va mas allá de las afirmaciones de Popper. Tal confrontación lleva a señalar principalmente cuatro aspectos que difieren entre Popper y Adorno:

a) El principio de ciencia en Popper, está en los problemas intelectuales-epistemológicos; para Adorno el problema real es la contradicción; por tanto las ciencias sociales, están en contradicciones sociales.

⁶ Mardones, J.M. “Filosofía de las Ciencias Humanas Y Sociales”. Barcelona. Ed. Anthropos. 1991. P. 39.

b) Adorno y Popper aceptan que la crítica es la raíz fundamental del método científico, pero difieren de su concepción; para Popper es confiar en la fuerza de la razón, que mostrará si los enunciados pueden mantenerse conforme a los hechos empíricos o no.

Para Adorno esta concepción priva a las ciencias sociales y humanas del momento hermenéutico de anticipación.

c) Para el racionalismo crítico, la objetividad de la ciencia radica en el método falsacionista; para la teoría crítica, esta idea no la rechazan pero toma en cuenta la particularidad de las ciencias sociales y humanas, señalando que la sociedad es subjetiva; su estructura está dada por lo objetivo y lo subjetivo.

d) El interés de la teoría crítica es impulsar y apoyar a las ciencias sociales, a diferencia de otras teorías, como el racionalismo crítico.

3. Comprensión frente a explicación, o los diversos juegos del lenguaje frente al modelo nomológico-deductivo.

En esta etapa la corriente positivista trata de fundamentar su visión de la filosofía de la ciencia en el esquema lógico-básico de Popper, la importancia de esto, radica en aplicar el modelo nomológico deductivo a la historia.

Dray en su libro: *Leyes en la Explicación de la Historia* (1957) dice que las explicaciones históricas no se fundan en absoluto en leyes generales. Por un lado, como una vía negativa sobre el modelo de cobertura legal, por otro; como instrumento de explicación histórica, y por vía positiva al insistir en el carácter de los modelos explicativos de la acción humana. *“En Dray explicar una acción, es mostrar que esa acción fue el proceder adecuado o racional en la ocasión considerada”*⁷

En explicación y comprensión de Von Wright, Dray ha visto que la explicación histórica tiene sus propias peculiaridades lógicas, pero deja fuera las cuestiones valorativas y no llega a plantear que dicho problema atañe a la explicación teleológica.

Elizabeth Anscombe, en su libro *Intention* publicado también en 1957, comenta un carácter lógico del razonamiento conocido con el nombre de silogismo práctico. La idea principal es la siguiente:

“El punto de partida a la premisa mayor del silogismo menciona alguna cosa pretendida o la meta de actuación; la premisa menor refiere algún acto conducente a su logro, algo así como un medio dirigido a tal fin; por último, la conclusión consiste en el empleo de este medio para alcanzar el fin en cuestión. De modo que el asentamiento de las premisas de una inferencia práctica entraña la acción correspondiente

⁷ Ibíd. P. 44.

como, en una inferencia teórica, la afirmación de las premisas llevan necesariamente a la afirmación de la conclusión”⁸

Otro aspecto encontrado en el centro de la discusión, dentro del razonamiento lógico de Von Wright, señala que el silogismo práctico provee a las ciencias del hombre de algo que durante mucho tiempo ha estado ausente en su metodología, es decir un modelo explicativo legítimo por sí mismo.

“El silogismo práctico viene a representar para la explicación teleológica y para la explicación en historia y ciencias sociales, lo que el modelo de subsunción teórica representa para la explicación causal y para la explicación en ciencias naturales”⁹

4. Los modelos lógicos y normativos frente a los modelos históricos y procesuales: La situación actual.

Esta parte se caracteriza por la postura post-empirista, post-positivista y post-popperiana, principalmente con las aportaciones de un segundo Popper, cuando acepta la parte interpretativa de los enunciados científicos, y las repercusiones que tienen en las ciencias sociales.

⁸ Von Wright “Explicación y Comprensión”. España. Ed. Alianza. 1979. P. 48.

⁹ *Ibíd.* P. 49.

Popper separó aspectos históricos y hermenéuticos de la ciencia; a diferencia de los positivistas lógicos, introduce dentro de la justificación racional, dimensiones históricas y culturales.

Habla también de la importancia de la comprensión histórica: *“Es en la existencia autónoma de un tercer mundo objetivo que deseo hacer una contribución a la teoría de la comprensión “hermenéutica”, que tanto han discutido los estudiosos de las humanidades “Geisteswissenschaften”, “ciencias morales o del espíritu”.... Toda interpretación es una especie de teoría engarzada con otras teorías y con otros objetos del tercer mundo”*¹⁰

1.1 Explicación causal y Explicación teleológica.

Uno de los problemas importantes que aquí debemos considerar, es la oposición entre naturaleza e historia; tal oposición es de origen kantiano, y ha llevado al señalamiento de una visión naturalista a diferencia de una historicista.

La visión naturalista parte de la idea de no existe más modelo explicativo de la ciencia que el de las ciencias de la naturaleza, prueba de ello fueron los progresos que se dieron en siglo XVIII y XIX en ciencias físico-químicas; esta visión se fue imponiendo gradualmente hasta la aparición de la crítica diltheyana.

¹⁰ Popper, K. “La Lógica de la Investigación Científica”. México. Ed. Rei. 1991. P. 144.

En ciencias sociales se pretendía aplicar estos modelos, ejemplo de ello se dio en los trabajos de A. Comte, quien pretendía explicar a la sociedad a partir de principios teóricos y metodológicos de carácter natural.

Para el caso de la postura explicativa el sustento que tiene, proviene de un monismo naturalista con pretensiones de búsqueda de universalidad; es decir, criterios de validación de su conocimiento a través del establecimiento de leyes generales.

Contrariamente, la postura comprensiva parte de una visión historicista, donde su caracterización guía hacia las diferencias, no pretende partir de generalidades, sino a través de las particularidades de su objeto de estudio, encontrar un consenso para la independencia de las ciencias sociales.

La naturaleza de cada una de las visiones de la ciencia, ya sean naturales o sociales, es particular, por lo que deviene el debate. La ciencia natural tiende a buscar explicaciones causales a diferencia de las ciencias sociales que tienen por interés no sólo dichas explicaciones, sino, también tomar en cuenta aspectos comprensivos e interpretativos de su objeto de estudio.

Ahora como producto del debate explicación-comprensión, como dos posturas diferentes que buscan fundamentar cada una sus propios planteamientos teóricos-metodológicos, se observa que por su propia

naturaleza, cada una de ellas lleva a la conceptualización de ciencia natural o ciencia social.

En síntesis naturalismo-historicismo son aspectos propios de cada una de las concepciones de la polémica explicación-comprensión y que por su propia naturaleza es importante considerar para llevar a cabo un análisis de las implicaciones no solo teóricas, sino también metodológicas de cada una.

No podemos decir que la polémica está superada; y hay que considerar también que los elementos que se han presentado en dicho debate, han sido necesarios para darle un sentido a la polémica. Con esto, es necesario conocer con más detalle todo lo relacionado, por un lado, de la postura positivista como sostén de la visión explicativa, y por otro lado, de la hermenéutica, como aspecto fundamental de la visión comprensiva.

CAPITULO 2 POSITIVISMO

2.1 Augusto Comte y John Stuart Mill.

Como ya se había mencionado, el positivismo se desarrolló por parte de Augusto Comte, John Stuart Mill y toda una tradición que se remonta hacia atrás hasta alcanzar a Hume y a la filosofía de la ilustración. Comte retoma la idea del progreso que ayudará a mejorar el pensamiento filosófico. También toma ideas de Saint-Simón quien maneja la concepción del sometimiento de la sociedad a leyes naturales del desarrollo.

Para Comte las ciencias forman una jerarquía de generalidad decreciente y complejidad creciente, las ciencias que surgieron primero (matemáticas, física y astronomía) se ocupan de leyes más generales de la naturaleza y de ahí la ciencia penetró más hondamente hacia el interior del hombre, pasando por la química y la biología, culminando en la ciencia de la conducta humana, a la cual le dio el nombre de “física social” y luego rebautizó como Sociología.

Según Mardones, esta corriente positivista se puede reducir a cuatro rasgos característicos por parte del pensamiento de Comte:

- Monismo metodológico. Unidad de método y homogeneidad doctrinal, esto, nos da a entender una forma única de aquello que se considere como una auténtica explicación científica.

- El modelo o canon de las ciencias naturales exactas. Para Comte y Mill la unidad de método (método positivo) tenía un ideal metodológico dado por la ciencia físico-matemática.
- La explicación causal como característica de la explicación científica. Para Comte y Mill, tal explicación causal viene expresada también en la búsqueda de leyes generales hipotéticas de la naturaleza que subsumen los casos o hechos individuales.
- El interés dominador del conocimiento positivista. El control y dominio de la naturaleza lo cual lleva a cosificar todo incluyendo al hombre.

2.2 Emilio. Durkheim.

Durkheim fue influenciado por A. Comte, quien tenía como propósito la precisión cuantitativa de las ciencias naturales; proponiendo aplicar dichos métodos para descubrir los principios de orden y cambio de la sociedad para reorganizarla y mejorar la humanidad, esto es, aplicar los métodos de las ciencias naturales para entender y transformar la sociedad.

Durkheim no estaba plenamente de acuerdo con la fuerza de la organización científica de la sociedad, rechazaba la interpretación de la ley y el progreso humano de Comte; pero si retoma de éste la idea

de ciencia, para reformar el ámbito social llevándolo a planos económicos, religiosos y políticos.

Su idea central fue: la sociedad implica el control de los individuos; esto se lleva a cabo mediante un proceso natural de donde emerge una conciencia colectiva o de grupo anterior a la conducta de un individuo, o números de individuos y que va a determinar las creencias, emociones y conductas del mismo. La sociedad es la que forma a los hombres, ya sea a través de factores o hechos sociales podremos explicar y entender la conducta de los individuos.

Los hechos sociales son la forma de actuar, pensar, sentir, externas al individuo y estas a la vez determinan su control; a dichas formas les da un carácter natural y físico, que cuando se estudian, poseen un carácter observable y medible.

“Los hechos sociales no difieren de los hechos psíquicos sólo por la realidad, no evolucionan en el mismo medio, no dependen de las mismas condiciones, no niegan que también sean psíquicos, puesto que todos consisten en modos de pensar o de actuar, pero son de distinta naturaleza y tienen sus propias leyes”¹¹

¹¹ Durkheim, E. “Las Reglas del Método Sociológico”. Buenos Aires. Ed. Pleyade. 1978. PP. 17-18.

por ello, como partidario de la tradición historicista, su desacuerdo del método positivo en las ciencias sociales y la incapacidad para prestar una atención adecuada a los estados subjetivos (motivaciones) individuales; en una primera etapa, se propone proporcionar a la sociología un método y un cuerpo, esto es un método y un objeto; el objeto lo constituyen los “hechos sociales”, estos se caracterizan por tener tres rasgos diferenciales:

Son externos a los individuos, anteriores y superiores de las conciencias individuales.

Se dan de modo general en una sociedad y conservan una existencia propia, independientemente de sus manifestaciones individuales.

Se imponen sobre el individuo particular diferentes tipos de presión social.

Esta forma de caracterizar a los hechos sociales marca el objetivismo y da por supuesta la teoría idealista de la “conciencia colectiva”.

Por eso, la causa que determina un hecho social debe ser buscada entre los hechos sociales antecedentes y también la relación que tiene con algún fin social y no entre los estados de la conciencia individual.

“El origen primero de todo proceso social de alguna importancia deberá ser buscado en la constitución del medio social interno”¹²

¹² *Ibíd.* P. 38.

La teoría de la conciencia colectiva de Durkheim, se esfuerza por mantenerla en los límites del positivismo experimental, cumpliendo un papel esencial.

Ya en la segunda etapa, el idealismo se hace determinante en el positivismo; con esto la categoría de “conciencia colectiva” terminará por asumir una existencia separada.

Los hechos sociales están enteramente subordinados a la conciencia colectiva, por ello la realidad social se escinde en diferentes niveles.

a) Base morfológica: instituciones, ritos organizaciones.

b) Símbolos: valores, ideas, ideales colectivos.

c) Representaciones colectivas: memoria, sentimientos colectivos, creencias.

Con esto, las representaciones colectivas son producidas por las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias particulares, de las que está hecha la sociedad.

Se ha presentado la parte central del pensamiento de Durkheim, que está dirigida a una propuesta metodológica, hasta la influencia que tuvo por parte de la tradición positivista.

En seguida se expondrá el surgimiento del positivismo lógico, su amplia metodología, las propuestas de Neurath y Carnap, para después pasar a la otra parte del debate: la hermenéutica.

2.3 Positivismo Lógico.

El Círculo de Viena surgió a principios de la década de 1920 a 1930; partieron de la idea que tanto la lógica, como las matemáticas y el lenguaje eran elementos necesarios para el desarrollo de su concepción de la ciencia. Los puntos principales del Círculo de Viena se pueden resumir en cinco:

- 1) Oposición a toda concepción filosófica especulativa; entendiendo por especulación, toda manera de pensar que sobrepase la realidad de las ciencias positivas.
- 2) Oposición a todas las direcciones que niegan la unidad de las ciencias y de su método; por ejemplo, a las que hablan todavía de ciencias naturales y ciencias de la cultura (o del espíritu).
- 3) Contra todas las desviaciones de la filosofía; se propugna una filosofía científica, con un lenguaje científico que evite todo pseudo-problema.
- 4) Requerimiento de una nueva lógica; cuyos antecedentes inmediatos precisan buscar en la lógica matemática (Frege) y en la doctrina de Russel.

5) Acentuación de carácter empirista de la nueva doctrina; cuyo modelo es el filósofo David Hume.

La filosofía positiva trata de averiguar el significado de los enunciados antes de plantearse la cuestión de la verdad de éstos. El norteamericano Charles Morris ha contribuido con una teoría aceptable acerca de esta corriente; distingue entre otros términos lo significado (el objeto) y el intérprete. El intérprete es aquello para lo cual una palabra tiene sentido.

Contra lo anterior Wittgenstein se pronuncia: el sentido de la palabra, significa el objeto. A pesar de la diferencia lógica en torno al significado de los conceptos, los partidarios de la corriente coinciden en que para aclarar el sentido de las palabras hay que comparar unas palabras con otras. Tal problema lleva de la mano el esencial problema del positivismo lógico; el problema del método.

La aplicación del análisis filosófico del lenguaje, método propio de esta filosofía, se encuentran rasgos comunes entre los partidarios, lo que permite formular los elementos esenciales del método. Son tres momentos que lo caracterizan:

a) Descripción Funcional. Abre el camino para llegar al significado de las palabras en tanto estas tienen un sentido objetivo, pues muchas carecen de tal sentido, por lo que deben ser descartadas. Carnap dice: cuando en un lenguaje determinado

una palabra posee un significado, usualmente se dice que designa un concepto; si esta significación es solo aparente y en realidad no la posee, hablamos de un pseudoconcepto.

En el curso de su desarrollo, una palabra frecuentemente cambia su significado; también sucede a veces que una palabra pierde su antiguo significado, sin llegar a adquirir uno nuevo. Es así como surge un pseudoconcepto.

Para aclarar el sentido de una palabra, la descripción funcional compara la palabra objeto de la investigación con otras palabras, Carnap en este caso dice: de la mayoría de las palabras de la ciencia, es posible precisar su significado retrotrayéndolas a otras palabras (comparar o relacionar con otras del mismo significado).

b) Retrotraimiento Formal-Operativo. En el proceso del análisis de los significados el método adquiere dos notas: su formalismo simbólico y su carácter positivista. A través de una simbólica se trata de fundar empíricamente el conocimiento.

Cada palabra del lenguaje es retrotraída a otras palabras y finalmente a las palabras que aparecen en las llamadas proposiciones de observación o proposiciones protocolarias. A través de este retrotraimiento es como adquiere su significado una palabra. Las proposiciones protocolarias son aquellas que se refieren a hechos inmediatos, a lo dado de manera directa, a lo puesto, a lo positivo.

Y como carácter positivista el retrotramiento, se pretende que el significado de una palabra se defina mediante un criterio de aplicación; ello es, que su definición sea operante en la realidad.

- c) Verificabilidad. La verificabilidad puede ser directa o indirecta. La primera se funda en una percepción inmediata. La verificación indirecta se lleva a cabo echando mano de otros enunciados ya verificados.

Para los positivistas lógicos, como ya quedó dicho, hay dos clases de proposiciones con sentido: las proposiciones tautológicas y las proposiciones verificables empíricamente. De las primeras, la prueba reside en el propio sentido de los términos, se trata de proposiciones analíticas. De las segundas, precisa observar y experimentar para verificarlas. Entonces ¿Cuál es el criterio para asegurar que lo significado corresponde a la realidad?

Para responder hay que observar y experimentar, y aquí también los positivistas difieren entre sí. Schlick declara que para cada uno, solo puede servir como base las personales constataciones expresadas en las proposiciones protocolarias; ya que sólo ellas poseen certeza indubitable; el contacto de la teoría con la experiencia, es momentáneo, pero convincente.

Una opinión diferente sustentan Neurath y Popper. No una constatación personal, sino general se requiere en la verificación. Por

ello, la proposición protocolaria tiene que formularse en un lenguaje intersubjetivo. Si dos o más sujetos lo confirman, surge un acuerdo, una convención. En otros términos, quedan fijadas las observaciones.

Neurath y Carnap, desarrollaron de forma individual una tesis fisicalista en oposición a las ciencias del espíritu. Ambos insistían en las diferencias lógicas y metodológicas entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Carnap con esto, expresa una idea aplicada a la psicología, ya que era considerada dentro de la ciencia unificada, por lo que estaba basada en el lenguaje fisicalista.

El lenguaje fisicalista es un lenguaje universal, un lenguaje el cual puede traducirse en cualquier proposición.

Por tener carácter universal se adopta el lenguaje fisicalista como lenguaje del sistema de la ciencia, toda la ciencia se convierte en física, convirtiendo los diferentes dominios de la naturaleza, en ciencia unificada.

Neurath, dice que la ciencia unificada no está libre de toda imprecisión, dado que nuestro lenguaje está caracterizado por una gran variedad de términos imprecisos, y dicho lenguaje será limpiado por el lenguaje fisicalista. Comenta también que hay un lenguaje fisicalista altamente científico y está disponible sólo para algunas ciencias.

2.4 Hempel.

En la explicación científica, hay que responder a la pregunta ¿por qué se produce tal hecho? Hempel señala que en tal caso se requieren dos clases de enunciados:

- a) Las condiciones observables.
- b) Las leyes ya conocidas aplicables al hecho.

La teoría hempeliana de la explicación, se conoce como modelo de cobertura legal; aquí ha diferenciado dos submodelos de tal teoría: modelo nomológico-deductivo y modelo probabilístico inductivo. La teoría de la explicación se limitará exclusivamente por vía del modelo nomológico-deductivo.

El fenómeno por explicar se representa con la letra E . Una de las dos clases de enunciados que son necesarios para la explicación de E ; describe, primero determinadas condiciones concretas que fueran realizadas ya antes del fenómeno E , ya simultáneamente con él. Estas condiciones se llaman las condiciones antecedentes A_1, A_2, \dots, A_k .

La segunda clase de enunciados que se necesitan para la explicación de E consta de determinadas hipótesis de leyes generales, L_1, L_2, \dots, L_r . La proposición designada con la letra E recibe el nombre de *explanandum*; condiciones, antecedentes e hipótesis de leyes en conjunto, se llaman *explanans*.

Si las condiciones, antecedentes y las leyes han sido formuladas de manera completa y exacta, explicaran el fenómeno en cuestión en el sentido siguiente: la proposición *E* que describe aquél fenómeno se sigue lógicamente de la totalidad de ambas clases de enunciados; así una explicación científica consiste en una deducción lógica del *explanandum* a partir del *explanans*.

*“Lo que hace que una explicación nomológica-deductiva explique es, podemos decir que nos indica porque *E* tuvo que ocurrir, por qué una vez que la base se hubo realizado y se aceptan las leyes correspondientes *E* fue necesario”¹³*

Dicho modelo hempeliano de explicación en este sentido ha sido positivista; propicia un notable desarrollo en el espíritu de la tradición galileana, ha reforzado uno de los dogmas más importantes de la filosofía positivista de la ciencia, en particular la consideración unitaria del método científico y la teoría de la explicación (nomológica-deductiva).

Ahora, como los filósofos analíticos, se ocupan de la metodología de la historia, la crítica se ha centrado en la función de las leyes generales en la historia, esto es el resultado del ensayo de Hempel, en donde articula el modelo de cobertura legal.

Lo que falta de leyes generales en las explicaciones históricas, reside en la enorme complejidad de tales leyes y en la insuficiente

¹³ Von Wright. “Explicación y Comprensión”, España. Ed. Alianza. 1979. P. 33.

imprecisión con que las conocemos. Las explicaciones dadas por los historiadores *“constituyen únicamente bosquejos de explicación”*¹⁴

2.5 Karl. Popper.

Para Popper, la razón de que las leyes no sean formuladas en las explicaciones históricas, es que tales leyes son demasiado triviales para merecer una mención explícita.

El papel que desempeñó Popper, en relación al movimiento positivista puede ser caracterizado a partir de dos visiones:

- 1) Como partidario del mismo, cuando se trata de fundamentar la lógica de la ciencia, a partir de un método acorde con el contexto de justificación.

- 2) Como parte del movimiento positivista, señalando el progreso, el cambio, la historia y el consenso como aspectos importantes en el desarrollo de la ciencia.

Lo anterior, lleva a Popper a contribuir a esta tradición, enfatizando aspectos históricos y hermenéuticos de la ciencia; aunque la historia que acepta, sólo existe en la argumentación filosófica, no en la metodología.

¹⁴ *Ibíd.* P. 45.

Popper como positivista pretende establecer un método dentro del contexto de justificación, señalando a la experiencia como elemento central. Señala que la racionalidad de la ciencia es dada a través de la crítica, porque es el elemento esencial que promueve el cambio histórico de las teorías y tradiciones científicas, posibilitando un contenido de verdad.

En conclusión la visión positivista, tiene una forma particular de explicar los fenómenos tratando de enmarcarlos dentro de una concepción determinista, mecanicista y causal. Busca la homogeneidad del método, proponiendo el monismo metodológico sustentado en la visión científica unificada, misma que tiene como propósito central la demarcación de ciencia, de aquello que no entra dentro de ella.

El estudio de los fenómenos sociales en Durkheim y Neurath, situados dentro de la tradición positivista, ofrece el estudio de los sujetos como seres pasivos, receptivos y mecánicos. A la sociedad la reducen a aspectos funcionales, como es el caso de Durkheim.

En cambio Neurath, ve a la sociedad que se guía bajo reglas de acondicionamiento, (por decirlo de alguna manera) como lo señala el conductismo social. Popper ofrece elementos para enfatizar aspectos hermenéuticos y comprensivos, que participan dentro de la visión histórica y filosófica.

Hasta aquí se ha expuesto la parte explicativa del debate apoyado en el positivismo; esto nos ha dado una perspectiva de esta parte de la polémica, por lo que en seguida se revisará la perspectiva hermenéutica, como la visión comprensiva de la polémica.

CAPITULO 3 HERMENEUTICA

3.1 Historia: Schleiermacher y Gadamer

En este capítulo se hará una revisión de las propuestas hermenéuticas contemporáneas de Dilthey, Gadamer y Schleiermacher, para situar a la propuesta comprensiva en el debate explicación-comprensión.

Las raíces del término hermenéutica parten de Hermes, encargado de interpretar y transmitir los mensajes de los dioses a los hombres, en la mitología griega (el hermeneurín). Aplica consistentemente en adaptar el sentido de un texto a la situación concreta en la que se habla, en este caso, hacer comprensible a los humanos el oráculo divino.

En el estudio de la hermenéutica contemporánea, y en especial el de la experiencia hermenéutica, Hans Georg Gadamer parte de los planteamientos vigentes del siglo pasado por parte de Schleiermacher. Hasta entonces se conocían hermenéuticas específicas propias de las disciplinas dedicadas a la interpretación de los textos literarios o religiosos.

Schleiermacher, propuso la sistematización de una hermenéutica general, como el arte de comprender; esta nueva hermenéutica había de servir a las teorías y metodologías específicas de diferentes disciplinas, que se dedicaban a la interpretación de textos.

Las diferentes disciplinas del saber humano disponían respectivamente de una hermenéutica propia y específica, que fijaban normas, métodos y procedimientos que se deben utilizar en el objeto examinado.

Por ello existía una hermenéutica jurídica; para la interpretación de los textos legales, una hermenéutica filológica; para la interpretación de las grandes obras literarias, como el clacisismo grecolatino y una hermenéutica teológica; que dictaba los caminos de exégesis de las escrituras sagradas.

“Estaban orientadas a la práctica interpretativa y en particular, a la superación de las dificultades que planteaban la transmisión textual y la versión a lenguajes de los textos hebreos, griegos y latinos. Schleiermacher se propuso crear una hermenéutica universal, que diera razón de todo acto de comprensión”¹⁵

3.2 Tesis Hermenéutica.

La hermenéutica universal consiste en restringir el campo de la hermenéutica al de la comprensión misma; pretendiendo aclarar los problemas que surgían en la interpretación de textos.

¹⁵ Gadamer, H.G. “Philosophia hermeneutics”. Tr. David E. Linge. Berkeley. 1976. P.216.

Schleiermacher incluye la hermenéutica como el arte de comprender en una jerarquía de disciplinas, ordenadas en función de la dialéctica, que describe la relación entre pensamiento y lenguaje. Pone de relieve la interrelación de lo general y lo particular, como las dos obras del proceso lingüístico que conducen a un mal entendido y del error a la verdad y al saber.

En síntesis, Schleiermacher libera a la hermenéutica de su condición de servidumbre a otras disciplinas y ciencias particulares, como el derecho, la literatura y la teología. Un texto no posee significado alguno con independencia del tiempo y de la historia, esto señala un camino que llegará hasta Dilthey, aportando así la historicidad de lo humano y de su actividad interpretativa.

La postura de Schleiermacher ante la comprensión como diálogo (reconstrucción), trajo como consecuencia la valoración de los elementos históricos presentes en toda interpretación y el papel central de la hermenéutica; con esto, la historia lo hizo convertirse en el predecesor inmediato de la hermenéutica de las ciencias del espíritu de J.G. Droysen y W. Dilthey.

Droysen consideraba que la misión de las ciencias históricas era investigar el pasado a partir de los restos, que estos nos han legado, y poner de nuevo en relación, las formas expresivas del pasado con la fuerza original que las produjo.

Tal investigación, consiste, en la elaboración del material histórico y la correspondiente interpretación en formas muy diversas; por lo que si comprendemos ciertos momentos de la historia, es porque congeniamos con el arte inherente de tales manifestaciones.

3.3 Hermenéutica Dilthey

Después de la muerte de Schleiermacher en 1834, la hermenéutica pierde fuerza a mitad del siglo XIX, como consecuencia de un movimiento filosófico, y por otra el surgir del positivismo y del historicismo; durante este tiempo se ve un desarrollo y una profunda especialización de los métodos de la crítica histórica, que propugnaba la autonomía plena de las ciencias humanas, con su énfasis en la historicidad esencial de lo humano contribuyó fuertemente a identificar el estudio de lo social en el enfoque histórico.

En introducción a las ciencias del espíritu, Dilthey reconoce los méritos de la escuela histórica desde una perspectiva histórica de la hermenéutica; se puso en desarrollo los métodos críticos en el campo de la historiográfica de las ciencias humanas: derecho, filología, lingüística, política, religión, etc. adquiriendo un conocimiento de los datos históricos de todo tipo.

El interés principal de Dilthey consiste en dotar a las ciencias humanas de una sólida base científica, desarrollando un método que haga posible lograr interpretaciones objetivamente validas; tenía como fin último *“conferir legitimidad como ciencia objetiva al conocimiento*

*científico, de lo históricamente condicionado*¹⁶ permitiendo a las ciencias humanas una misma categoría científica, de la que en su momento tenían las ciencias de la naturaleza. Por otro lado, era necesario impedir el intento de aplicar al estudio del hombre, los métodos y modos de pensar, pero sobre todo la forma a temporal en que se aplican las ciencias naturales.

Dilthey intenta relacionar con su filosofía de la vida, las dos corrientes filosóficas, que hasta entonces habían ahondado la escuela histórica: el empirismo y positivismo anglo francés y el idealismo germano.

En las ciencias del espíritu Dilthey define sus objetivos a conseguir, para superar la insuficiencia de la escuela histórica, fundamentando las ciencias del espíritu (estableciendo una filosofía de la vida); al igual que Kant había propuesto las bases de las bases de las ciencias naturales, en su crítica de la razón pura; ya que la escuela histórica carecía de una fundamentación filosófica.

Es importante resaltar que Dilthey retomó el problema hermenéutico, introduciéndolo a su fundamentación de las ciencias del espíritu y en su filosofía de la vida; si Kant se había planteado ¿Como era posible el conocimiento de las ciencias naturales? Dilthey se preguntaba lo mismo para las ciencias humanas, proponiendo hallar la respuesta en una crítica de la razón histórica.

¹⁶ Gadamer, H.G. "Verdad y Método".Salamanca. Ed. Sígueme. 1991. P. 24.

3.4 La Objetivación de la Experiencia Histórica de la Vida de Dilthey

El problema epistemológico, puede cuestionarse así: ¿Cuál es la naturaleza del acto de comprensión que subyace a todo estudio sobre el hombre?; con ésta cuestión Dilthey desarrolla una fundamentación hermenéutica de las ciencias humanas en términos de la filosofía de la vida. El acto de comprensión y todo el amplio campo de las ciencias humanas se refieren a fenómenos de la experiencia interior.

La diferencia de las ciencias naturales y las ciencias humanas, radica en el contexto de relaciones que se establecen, se incluya o no en las mismas, la referencia a la experiencia y a la vida humana. Se trata entonces de un análisis descriptivo de la experiencia de la historicidad.

Se propone fundamentar las ciencias de la vida, a través de la experiencia partiendo, de comprender la vida a partir de ella misma. Lo trascendente de esto en el aspecto hermenéutico, es la radical historicidad de la auto-comprensión, consistiendo en percatarse de las expresiones de la vida que se van objetivando a lo largo de la historia, entendiendo también, la comprensión de otra vida ajena y extraña, que convive con la propia experiencia interior; la comprensión del otro, sólo es posible a través de las manifestaciones de esta otra interioridad.

El objetivo de la hermenéutica, es pues, comprender a partir de la propia experiencia en la totalidad de la vida y las manifestaciones de la vida que se han desarrollado en la historia.

CAPÍTULO 4. EI HISTORICISMO COMO SEPARACIÓN DE LAS CIENCIAS NATURALES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La base epistemológica sobre la que se asienta la formulación del historicismo tiene su origen en el movimiento intelectual que predomina en la Alemania del siglo XIX denominado “la conciencia histórica” que propugnaba la autonomía plena de las ciencias humanas. Se trató de elaborar una lógica propia de las mismas a partir de supuestos de corte kantiano e idealista. La fuerza de dicho movimiento con su énfasis sobre la historicidad esencial de lo humano, contribuyó poderosamente a identificar en la tradición germánica en el estudio de lo social con el enfoque histórico.

4.1. Droysen y el inicio de la metodología histórica

Droysen emerge del romanticismo histórico alemán con el tratamiento de los problemas teóricos y metodológicos del conocimiento histórico mediante un trabajo de 1858, anticipando muchos de los planteamientos y soluciones de Dilthey. Estudia la evolución histórico-social, con la necesidad de distinguir entre naturaleza e historia. *“La esencia del método histórico es investigar para comprender”*¹⁷

La historia permite recuperar la comunidad del pasado-presente-futuro de la colectividad humana, a la vez que revela la unidad indestructible entre individuo-sociedad y viceversa. La epistemología del conocer histórico tiene como meta, la comprensión interna de la historia.

¹⁷ Lledo, E. “La Metodología histórica de Droysen”. En Id. Lenguaje e Historia. Barcelona. Ed. Ariel. P. 161.

4.2 El historicismo de Dilthey

Dilthey, parece fundamentar de forma crítica el principio de la escuela histórica, para edificar los fundamentos filosóficos de la ciencia del espíritu, entendiendo la insuficiencia del enfoque empírico, para dar cuenta del espíritu. Dilthey intenta situarse en la confluencia de las dos tendencias hasta entonces dominantes:

- 1) El historicismo; con la crítica de la razón histórica.
- 2) El positivismo; sin otorgar a la sociología (ni a la psicología) un estatus englobante.

Junto con Droysen, Dilthey plantea con todo rigor la insuficiencia del enfoque naturalista en el ámbito de las ciencias humanas, de ahí su postulado de ruptura con el naturalismo, ya que las ciencias del espíritu poseen un tipo de inteligibilidad, y por tanto, una metodología autónoma; tienen una originalidad propia y se han desarrollado de un modo diferente a las ciencias de la naturaleza, se han formado históricamente (la razón se forma en la historia). Esto presenta dos modos de acceder a la realidad: por la experiencia externa y por la experiencia interna.

Es aquí como se ve la clara diferencia entre las ciencias de la naturaleza y del espíritu, es el tipo de experiencia que corresponde a la relación específica en cada caso; las ciencias de la naturaleza, como ciencia de la realidad externa, del mundo exterior; se conocen

por medio de la experiencia externa; en cambio, las ciencias del espíritu se basan en la realidad del mundo espiritual que se da en la experiencia interna.

La experiencia interna es una categoría práctica, la interacción del hombre con su entorno físico-social-histórico; trata de distinguir una doble dirección en la experiencia del mundo, la experiencia interna es también experiencia del mundo de la realidad, tal como la que poseemos solo en los hechos de conciencia dados en la experiencia interna.

Dilthey también utiliza el término “psíquico” como una categoría de la interacción social, por eso las ciencias del espíritu no se le limitan a ser ciencias del mundo interior, sino también y sobre todo ciencias del mundo histórico social.

La diferencia entre ciencias naturales y las ciencias del espíritu es de una actitud epistemológica, el criterio de distinción es la posición del sujeto frente a la realidad: posición teórica en las primeras, posición teórico-práctica en las segundas.

Dilthey pone de relieve la naturaleza de las relaciones causales en el ámbito de la realidad humana que es necesariamente histórico-social, *“esa realidad histórico-social, se caracteriza por su capacidad de configuración en la vida práctica del hombre”*¹⁸

¹⁸ Dilthey, W. “Introducción a las Ciencias Humanas y del Espíritu”, versión de Julián Marías, Prologo de J. Ortega y Gasset. Madrid. 1962. P. 10.

La tradición positivista, por el contrario, pone de manifiesto tal capacidad de configuración a las leyes generales de la naturaleza, por lo que no puede dar cuenta del desarrollo histórico, y del cambio social.

Critica la injustificable inversión de esta relación de fundamentación, para privilegiar epistemológicamente los aspectos medibles o al menos, susceptibles de cuantificación.

Con lo dicho anterior, la tradición positivista a hecho de la unidad metodológica uno de sus postulados irrenunciables. La tradición historicista-idealista, en cambio, ha venido postulando un cierto dualismo metodológico y debido a sus representantes más radicales alcanzaba un nivel epistemológico. A continuación se presentaran propuestas conciliadoras o de complemento entre ambos enfoques, principalmente de William Dilthey y Max Weber.

CAPITULO 5 LAS PROPUESTAS DE W. DILTHEY Y M. WEBER COMO EXPRESION DE LAS TRADICIONES POSITIVISTA E HISTORICISTA.

5.1 W. Dilthey.

Dilthey en su escrito: *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, comienza por plantear que las ciencias del espíritu no se subordinan metodológicamente a las ciencias naturales; ya que el concepto clave en las ciencias del espíritu es el del entendimiento o la comprensión (*verstehen*), las ciencias naturales generan conocimiento a través de la explicación de la naturaleza; las ciencias del espíritu lo hacen a través de la comprensión las expresiones de la vida. La comprensión permite acceder al conocimiento de la identidad individual. Esta fórmula hermenéutica de Dilthey pone en énfasis el concepto de experiencia, expresión y comprensión.

Para Dilthey la experiencia es acto de conciencia, representando una experiencia vivida en su inmediatez, un ámbito previo al pensamiento reflexivo; aquí mismo destaca la temporalidad del contexto dado en la experiencia, ésta integra al recuerdo que proviene del pasado como la anticipación del futuro.

La experiencia es intrínsecamente temporal (histórica), por lo que la comprensión de la experiencia, debe realizarse en categorías de pensamiento temporales.

El concepto de la expresión, refleja la huella de la vida anterior del hombre, objetivaciones de la vida humana, ya que le permite al entendimiento dirigirse a elementos fijos y objetivos. Las ciencias del espíritu deben dirigirse hacia las expresiones de la vida, y al hacerlo; el concentrarse en las objetivaciones de la vida; es lo que Dilthey llama Hermenéutica.

Esto quiere decir que se orientan principalmente a descifrar el sentido de la vida. En otras palabras, para Dilthey la hermenéutica comprende: cómo la vida se manifiesta y expresa en diferentes contextos.

Básicamente el problema hermenéutico, es la búsqueda de un punto objetivo de enlace científicamente válido, entre el intérprete y el texto; porque este punto de enlace no puede encontrarse en la pura objetividad de una comprensión libre de prejuicios. La comprensión tiene cabida dentro de un contexto. Una experiencia que no parta de la experiencia vivida, es inadecuada para las ciencias humanas.

Tal punto de enlace entre el intérprete y el texto se alcanza a través del “circulo hermenéutico”, que ya Schleiermacher había anunciado (Schleiermacher, 1959, p.46). Este autor veía el círculo hermenéutico como una estructura de la comprensión en si.

Dilthey lo considera como una estructura de relación entre las expresiones individuales y el centro vital del que ellas proceden.

El intérprete, (que lo es siempre de expresiones de una individualidad), de un texto en el caso del estudio histórico, ha de situarse en el contexto originario de las expresiones que trata de comprender; el texto se comprende a partir de la propia vida, de su propia individualidad.

“El lector se sitúa así mismo en el contexto del texto, en el medio histórico del autor; la comprensión surge entonces de la vida del intérprete, enriquecida con aquellas aportaciones del mundo del autor”¹⁹

Esta distancia entre el intérprete y el autor, hace posible la comprensión, la vida humana universal. El sentido por tanto es contextual, siempre parte de una determinada situación, es un asunto de relación y está referido a la perspectiva desde la cuales ven los acontecimientos. Así, en la situación en la que se halla un intérprete, el sentido podrá cambiar, pero siempre habrá una relación, a un tipo de contexto anterior.

Por último cabría decir que la circularidad del entendimiento, es el que tiene lugar al interior de un determinado contexto u horizonte, colocando Dilthey a la hermenéutica en el horizonte de la historicidad.

¹⁹ Maceiras, M. Trebolle, J. “La Hermenéutica Contemporánea”. España. Ed. Pedagógicas. 1995. P. 45.

5.2. Max Weber.

El tipo de clasificación que Dilthey mencionaba: era establecer la diferenciación de la sociedad en relación con la ciencia natural. Rickert proponía que la clasificación se hiciera a través de la división de métodos, ya que la conciencia abarca el estudio de la naturaleza de formas diferentes, y esta diversidad de método tendría que analizar los problemas de la realidad. Por lo tanto, consideraba la división entre la ciencia natural y la ciencia social.

La ciencia para Weber está interesada en describir sólo aquellos aspectos del devenir que pueden ser concebidos sobre las bases lógicas del pensar.

Tanto la ciencia natural como la ciencia social proceden de manera selectiva; la sociología de igual manera, selecciona aquellos aspectos de la acción susceptibles del prever dentro de un esquema causa-efecto, medio-fin. Debe entenderse por sociología; una ciencia que pretende entender interpretando la acción social para de esa manera explicarla en su desarrollo y efectos.

Esto muestra que la ciencia social es un acto intencionado, así como de las posibles consecuencias que se desprenden del fin realizado, la ciencia social es una interrogación que se orienta a lo que aparece en el mundo. La tradición positiva que ataca a la ciencia social, parte del hecho de negar esta peculiaridad, de afirmar que no hay ciencia sin experimentación.

La característica de las ciencias humanas es su capacidad interpretativa; interpretar equivale a explicación comprensiva; en cambio las ciencias naturales se satisfacen por una explicación por causas, alcanzando un grado mayor o menor en cuanto a su explicación se refiere.

La distinción entre ambos tipos de ciencia, no se desprenden del concepto mismo de ciencia: Weber no acepta el criterio de cantidad-cualidad, pues ambos tipos de ciencia han de utilizar aspectos cuantitativos y cualitativos.

Lo que Weber propone es una especie de subordinación del método al objeto y al investigador. Esto puede apelar al procedimiento metodológico que aconsejen las condiciones del objeto para llegar a resultados válidos y fiables. No hay grado de certeza en el método interpretativo como es el caso del explicativo.

Weber pone énfasis a la ciencia como inteligibilidad de la realidad y en la necesidad de complementar el conocimiento causal mediante la significación individual-social de los actos. Ya en su trabajo de 1904 titulado "*la objetividad del conocimiento en la ciencia y de la política sociales*" Weber plantea las ciencias sociales en el ámbito de las ciencias culturales, entendidas como aquellas disciplinas que consideran los procesos de la vida humana desde el punto de vista de su significación cultural. Y ahí resalta, la ciencia social que queremos promover es una ciencia de la realidad.

Queremos comprender la realidad de la vida social en su especificidad; queremos comprender, por un lado, la conexión y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y no de otro modo, el criterio decisivo será la realidad a la cual se aplican las leyes que sigue siendo individual, no deducible a partir de leyes. De lo anterior se sigue que en las ciencias sociales se trata de la acción conjunta de procesos espirituales, cuya comprensión por vía de revivencia es específicamente distinta de las ciencias naturales. Por eso el objeto de las ciencias sociales es el conocimiento de la realidad en su significación cultural.

Ahora, el sentido de la configuración de un fenómeno cultural, y su fundamento, no pueden ser entendidos, fundados y vueltos inteligibles a partir de un sistema de conceptos legales, por excelente que sea; por ello, presupone la relación de los fenómenos culturales con ideas de valor.

La realidad empírica es para nuestra cultura, en cuanto la relacionamos con ideas de valor, abarca aquellos elementos de la realidad que mediante las cuales se vuelven significativas para nosotros.

Weber precisa que la objetividad del conocimiento de las ciencias sociales descansan en esto; la realidad dada se ordena según categorías que son subjetivas en un sentido específico, en cuanto

representa el presupuesto de nuestro conocimiento y están ligadas al presupuesto del valor de aquella verdad; solo el saber empírico puede proporcionarnos.

En los *“Fundamentos metodológicos de Economía y Sociedad”* Weber parte de su conocida distinción de cuatro tipos de acción social:

1) Acto racional respecto de un fin.

2) Acto racional respecto un valor.

3) Acto emocional o efectivo.

Acto tradicional.

Para Weber la investigación científica es un acto racional respecto de un fin: la verdad; pero la verdad se determina por un juicio de valor; es decir, por un juicio acerca del valor de la verdad demostrada por hechos o argumentos válidos.

En lo que se refiere a una acción social, toda conducta humana en la que el sujeto o sujetos de la acción

“Enlacen a ella un sentido subjetivo... esto es, una acción en donde el sentido mentado por sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo”²⁰

Por eso la sociología es la disciplina científica que se ocupa de la acción humana en una doble vertiente, causal y motivacional. Weber en sus trabajos deja claro que la sociología es una ciencia que intenta entender, interpretando la acción social para de esta manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos.

Weber busca un equilibrio entre la tradición de las ciencias del espíritu que estudia los hechos humanos mediante procedimientos comprensivos; y la metodología positivista, dominante en las ciencias naturales que desconocen la especificidad de la acción social.

En Weber los actos humanos suponen la conciencia; todo acto social posee una intencionalidad subjetiva, además de la objetiva y cultura. Con esto propone complementar la tradición positivista, que no toma en cuenta la subjetividad, la conciencia y sus contenidos infieren significativamente sobre la realidad social por lo que un acto social debe ser explicado sobre la realidad social. Para que se pueda dar esta comprensión Weber propone su teoría de los tipos ideales. Los tipos ideales se caracterizan por:

1) Ser categorías subjetivas que intentan comprender la intencionalidad del agente social.

²⁰ Weber, M. “Fundamentos Metodológicos de la Sociología”. Barcelona. Ed. Anagrama. 1972. En nota 32.

2) Hacer referencia a casos puros, por lo que elimina elementos que puedan ser equívocos.

3) Ser meros instrumentos metodológicos, se aproximan notablemente al sentido actual de los llamados modelos de investigación.

“Weber se propone elaborar un método científico (sociología comprensiva) que consiste en la construcción de una acción rigurosamente racional con arreglo a fines, como un tipo mediante el cual comprende la acción real, influida por irracionalidades de toda especie, como una desviación del desarrollo esperando de la acción racional”²¹

También, existen dos modos de entender la comprensión:

1) La comprensión actual del sentido mentado en una acción; la comprensión inmediata de una conducta racional.

2) La comprensión explicativa; comprensión racional por motivos.

En ambos casos se dan conexiones de sentido comprensibles, y esta comprensión la tenemos por una explicación del desarrollo real de la acción; por lo que comprender y explicar se implican pues, intrínsecamente.

²¹ *Ibíd.* P. 48-49.

“Entonces, ¿qué es explicar? “Significa la captación de la conexión de sentido en que se incluye una acción, ya comprendida de modo actual”²²

La comprensión, también se puede entender como captación interpretativa del sentido o conexión de sentido; esto, trata de comprender la conexión de sentido, aunque el actor no sea consciente del mismo. Es importante la comprensión comprensiva de sentidos, ya que dados sus resultados veremos cual es la dirección en que se va a manifestar la realidad.

Podemos decir con esto que el método sociológico correcto es, el de la comprensión explicativa o interpretación causal; una interpretación causal es correcta cuando el desarrollo externo y el motivo (fundamento con sentido de una conducta) han sido conocidos de un modo certero y, al mismo tiempo, comprendidos con sentido en su conexión. En conclusión, en Weber se dan tres usos específicos de comprensión: uno, para centrar la investigación sobre la comprensión del sentido (motivación o intención del actor), además de la comprensión de la causa; Dos para tener en cuenta la comunidad de valores culturales, y que se da en toda investigación sociológica; y tres para formular hipótesis al inicio de la investigación, sobre todo, para comprobar la validez de las conclusiones generales, es decir, sólo es válida la comprensión causal comprensiva

²² *Ibíd.* P. 51-53.

De igual manera cabe distinguir también tres usos específicos de tipos ideales:

- 1) A diferenciar los hechos singulares, es decir, las razones por las que históricamente se producen de un modo y no de otro.
- 2) Proporciona una estructura analítica para explicar los hechos individuales y vincularlos a las leyes generales.
- 3) Para facilitar la construcción de una teoría.

De esta forma, Weber distingue entre leyes generales y los hechos o conductas singulares por un lado, y la realidad empírica por el otro. Weber se apoya en los valores culturales compartidos como un criterio objetivo para la selección de las dimensiones de un tipo ideal.

CONCLUSIÓN.

El debate explicación-comprensión, presentado en este trabajo, presenta una forma de estructurar a la filosofía de la ciencia, tal debate confrontó un conjunto de problemas los cuales parten de distintos criterios de validez por parte de cada postura; como es el caso del naturalismo como consecuencia de la visión monista naturalista, que implicó la aplicación de los métodos de las ciencias naturales a las ciencias sociales, sin tener en cuenta un objeto de estudio específico y algún tipo de método; con esto, se planteó la contra parte. El historicismo mismo que le dio a las ciencias sociales elementos históricos como objeto de estudio, para poder situarlas en un lugar específico.

En el caso de la explicación, se encuentra una validación de conocimiento partiendo de la observación y comprobación empírica con la finalidad de alcanzar leyes científicas que sustenten a la ciencia, configurado así una unidad metodológica, con pretensión de aplicarse a los estudios sociales, históricos, sociológicos, etc.

Por parte de la comprensión, en relación a lo anterior, se opone a dicha propuesta, argumentando que ese método único no puede abordar los problemas sociales, ya que para esta postura, el sujeto es protagonista principal por ser sujeto activo, con intenciones en su modo de actuar en la sociedad; y como cada ser es único, no puede ser situado en un solo tipo de estudio, por lo que el método de las ciencias naturales, no aplica en este caso.

El positivismo toma una visión científica, misma que fue desarrollada por Durkheim como positivista (en las reglas del método sociológico) con una visión de los hechos sociales y que después acepta los procesos cognitivos en la aplicación de las reglas en la ciencia

El positivismo lógico, con las aportaciones del Círculo de Viena, Carnap y Neurath, con sus tesis de lenguaje fisicalista, va dirigido de cierta manera a una ciencia unificada.

El principio de verificabilidad, propuesto por el positivismo lógico consistía en la estructura lógica de las teorías desde un análisis lógico, dejando a un lado los aspectos históricos y sociales de la ciencia. Como crítica al positivismo se tomó la de K. Popper argumentando que la crítica es el elemento esencial para el avance de las teorías y por mencionar a las dos tradiciones, que conlleva nuevamente a interpretarlas, dirigiéndose así a la postura hermenéutica.

La hermenéutica, desde un panorama histórico es la interpretación de textos de diferentes tipos, pero que en el transcurso de su estudio ha cambiado de carácter. Como Dilthey lo menciona toma en primer plano a la historia para el estudio de las ciencias del espíritu, distinguiendo a las ciencias naturales de las ciencias del espíritu.

El objetivo era pues tratar de fundamentar las ciencias sociales, tendiendo su propia metodología. Esto trajo aportaciones en el transcurso del desarrollo de la hermenéutica, como el caso de Max Weber. Este último sigue con los esfuerzos de Dilthey para lograr

proporcionar un método científico a las ciencias humanas, aportando una metodología para una fundamentación y desarrollo del pensamiento social.

BLIBLIOGRAFIA.

- Adorno, T. "La Disputa del Positivismo en la Sociología Alemana". Barcelona. Grijalbo.1973.
- Ayer, A.J. "El positivismo lógico".México: De. FCE.1986.
- Bobner, R. "La filosofía Alemana Contemporánea". Cátedra. 1984.
- Carnap, R. En Ayer, A.J. "El Positivismo Lógico". México: De. FCE. 1986.
- Comte, A. En Giddens, A. "Política y Teoría Social". Barcelona: Editorial Paidós. 1997.
- Dilthey, W. "Introducción a las Ciencias Humanas y del Espíritu", versión de Julián Marías, prólogo de J. Ortega y Gasset. Madrid. 1962.
- Droysen, J.G. "Lecciones Sobre la Enciclopedia y Metodología de la Historia", versión castellana de Ernesto Garzón Valdés y Rafael Gutiérrez Girardot. Barcelona. Alfa. 1983.
- Durkheim, E. "Las Reglas del Método Sociológico", traducción de P. Wajsman. Buenos Aires. Ed. La pleyade. 1978.

- Gadamer, G.H. 1960, en Guiddens A. “Las Nuevas Reglas del Método Sociológico”, traducción de P. Wajzman. Buenos Aires. Amorrourtu. 1997.
- Gadamer, G.H. “Verdad y Método”, fundamentos de una Hermenéutica filosófica, traducción de Ana Agudo Aparicio y Rafael de Agapito. Salamanca. Ediciones Sígueme. 1991.
- Gadamer, G.H. “La Razón en la Época de la Ciencia”. Barcelona, Alfa Argentina. 1981.
- Giddens, A. “Las Nuevas Reglas del Método Sociológico”. Buenos Aires. Amorrourtu editores. 1997.
- Hempel, C.G.”La Explicación Científica”, Estudios Sobre la Filosofía de la Ciencia. Barcelona: Paidós. 1988.
- Maceiras, M, Trebolle, J. “La hermenéutica Contemporánea”. Ediciones Pedagógicas. 1995.
- Mardones, J.M. “Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales”. Barcelona: Editorial Anthropos. 1991.
- Neurath, O. En Ayer, A.J. “El positivismo Lógico”.México: De FCE. 1986.

- Popper, K. "La Lógica de la investigación Científica", México. Ed Rei. 1991.
- Von Wright, G. "Explicación y comprensión". España: Alianza Editorial. 1979.
- Weber, M. "Ensayos Sobre Metodología Sociológica". Buenos Aires. Amorrourtu Editores. 1993.